

MOROS Y CRISTIANOS - LUIS CARBONELL LLOPIS



Luis Carbonell Llopis es miembro de la Filà Els Verds de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy desde su juventud. Este veterano, con casi 50 años de militancia en el bando moro, nos ayuda a entender mejor esta tradición centenaria.

Luis, ¿cuál es el origen de esta tradición?

En la Edad Media, musulmanes y cristianos luchaban por el control del territorio de la Península Ibérica. El relato de esta realidad histórica permaneció en el recuerdo de los pueblos, y a partir del siglo XVI, esas batallas empezaron a representarse simbólicamente en la Comunidad Valenciana. Aunque con diferentes formatos, en la actualidad hay más de 500 fiestas de Moros y Cristianos en España, y más de 1.200 en todo el mundo.

¿Quiénes son los participantes que dan vida a la fiesta?

En la fiesta está representada toda la comunidad. Hombres, mujeres y niños de todas las categorías sociales y económicas vuelven a sus pueblos para participar y sentirse de nuevo parte. Todos pertenecen a una asociación local encargada de la organización y recaudación de fondos durante todo el año, que llega a tener un papel relevante más allá de los acontecimientos festivos. Los festeros se dividen a su vez en grupos más pequeños de moros o cristianos denominados (filas, comparsas, compañías, etc. según la localidad en la que se celebre), que intervienen en los desfiles y los distintos actos que componen la fiesta. La integración en el bando moro o cristiano viene dada por la tradición familiar, la proximidad de una comparsa, o el deseo de mantenerse en el grupo de amigos.

Más allá del disfrute popular, ¿qué repercusiones tienen las fiestas para las poblaciones que las celebran?

La importancia económica de las fiestas es muy relevante. El sector del vestido y el calzado dedicado a la confección de los trajes que se muestran en los eventos festivos genera gran cantidad de trabajo e ingresos. Además, los trajes se alquilan a festeros de otras localidades, lo que hace extensivos los beneficios a este tipo de empresas. La música forma una parte imprescindible de la fiesta, de modo que las bandas que la interpretan son contratadas para multitud de eventos durante todo el año. El impacto económico también es positivo para el

sector de la restauración y los proveedores relacionados con ella por el interés turístico que despierta.

Además de estos beneficios, están los culturales, que dan a conocer nuestra historia y nuestra identidad en todo el mundo, como lo hicieron en el desfile que tuvo lugar en 2006 en Nueva York.

¿Se parece esta fiesta a la de los orígenes?

Estamos ante una fiesta con siglos de historia. Si bien la estructura básica se ha mantenido, ha sido necesario introducir cambios para adaptarla a la evolución de la sociedad: han aumentado las filas porque ha habido nuevos episodios históricos que se han incorporado a la fiesta y porque hay más participantes que al principio; han variado los diseños de los trajes porque se dispone de tejidos más modernos; la fiesta sigue inspirando a los compositores y el repertorio musical no deja de crecer. Asimismo, la fiesta tiene un origen militar y, por consiguiente, en ella solo participaban hombres; sin embargo, la presencia de la mujer se ha ido imponiendo y actualmente está integrada en la mayoría de los casos.

Por último, ¿qué hace atractiva la fiesta para festeros y espectadores?

Sin duda alguna, el deseo de confraternizar durante unos días. En la comparsa, el obrero y su patrón comen juntos; desfilan hombro con hombro vestidos con trajes de un colorido y riqueza magníficos; desfilan al son de la misma música, y comparten la ilusión por la fiesta y las ganas de disfrutar. La fiesta los transforma y los hace iguales.

Para el espectador, es un disfrute para los sentidos: la riqueza y el colorido de los trajes, el olor de la pólvora de la recreación de las batallas, la intensidad de la música, la unidad y la alegría. En Alcoy, todos los lugares desde los que el público puede disfrutar de la fiesta están permanentemente ocupados, y eso da idea del interés.

A nivel personal, ahora que voy sumando años, recuerdo la emoción que me produjo iniciarme en la fiesta, arropado por mi padre; los buenos amigos que he hecho y que conservo gracias a la fiesta; mi nombramiento como alférez para dirigir los desfiles... Estas experiencias me evocan sentimientos realmente inolvidables.